

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.

Redacción y Administración, Plaza de Herrederos, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 531

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.

La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Viernes 28 de Octubre de 1897

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

Carta de Madrid

Madrid 28 de Octubre 1897.

Lo del día.

No han dejado de llamar la atención las gestiones a que se ha dedicado ahora el general Martínez Campos para unir a los conservadores. Como antes se dió por fracasado y renunció a este empeño manifestando públicamente su disgusto, creese que el héroe de Sagunto no emprende espontáneamente estos trabajos tan molestos que él ha reanudado con tesón y con apremio. Que se teme en ciertos lugares para que el general Martínez Campos tome con tanto brío el propósito de buscar un heredero a los liberales acondicionando a los conservadores para el poder, como si esto correrá prisa? Esta es la pregunta que hacen muchos y en ella vemos una suspicacia que a nuestro juicio no tiene fundamento. Públicos eran los compromisos irrevocables del partido liberal antes de que se le entregara el poder. No han de perderlo, por consiguiente, porque traten de cumplirlos. Es que se empieza a desconfiar del resultado de la nueva política? Se temen acaso ciertos conflictos? Tampoco creemos que se teman. Es asunto este que debió ser y sin duda fué meditado en sazón oportuna. La nueva política es de tal importancia y de carácter tan extraordinario que de seguro no se decidió su implantación sin previo examen, detenido y minucioso. Por eso no creemos que existan ahora vacilaciones y temores de que hablan los suspicaces.

Las apremiantes gestiones del general Martínez Campos deben ser pues, una de sus muchas espontaneidades.

Alcance de noticias:

Madrid 28 (6'30 t.)

—Con motivo de continuar S. M. mo-

lestada por la neuralgia no ha habido consejo de ministros en Palacio ni ha estado a despachar el señor Sagasta. Únicamente estuvo a ver a S. M. el ministro de Fomento para recibir órdenes respecto a la inauguración de la exposición de industrias modernas. Dicha inauguración ha tenido lugar esta tarde presidiendo el acto el señor ministro de Fomento en representación de S. M. que no ha podido hacerlo a causa de su indisposición. Con este motivo el señor Xiquena pronunció patrióticas y sentidas frases elogiando los adelantos y primores de nuestra industria que hace imponente alarde en la actual exposición la cual resulta un verdadero acontecimiento nacional. La concurrencia que ha asistido al acto era tan numerosa como distinguida. Había representaciones oficiales de todos los centros, cámaras de comercio y agrícolas de España, círculos industriales y comerciales y los expositores que son los más conocidos de todas las regiones de la Península.

—Telegrafían de París que los periódicos oficiales alemanes niegan el rumor propalado por algunos periódicos de que se han adoptado por parte del gobierno algunas medidas encaminadas a preparar una movilización general. El rey de Siam se detuvo en Niza dos horas y después de recibir la visita de las autoridades se dirigió a Montecarlo. «Le Figaro» ocupándose de la cuestión de Cuba dice que a juzgar por los informes que se tienen de la respuesta dada por España a los Estados Unidos no puede menos de reconocerse que el derecho y la lealtad se encuentran por completo al lado de la nación española.

Los rifeños de la Tribu de Bocoya insisten de nuevo en su negativa de entregar los cautivos cristianos y las potencias han dirigido al Sultán un ultimatum para que obre con energía respecto a dichos rifeños.

—Telegrafían de Londres que según noticias de Simla los insurrectos ruyeron mil bajas en el combate de Dargay y que el enemigo se retiró concentrándose en las montañas habiendo recibido numerosos refuerzos.

—Notifican de Nueva York una nueva baja de valores americanos en las Bolsas de los Estados Unidos ocurrida ayer a consecuencia de haberse propalado falsos rumores según los cuales se había agravado la situación respecto de la cuestión de España pero las noticias de Washington dan a entender que las impresiones son allí más optimistas.

—Telegrafían de Berlín que el incidente de Danstade ha quedado satisfactoriamente terminado por cambio de

cartas amistosas entre el czar y el gran duque de Badem.

—De Londres dicen que los obreros maquinistas en huelga han declarado que no renuncian a la lucha hasta obtener satisfacción, pero a fin de no parecer en todo intransigentes consienten en nombrar delegados para la conferencia propuesta por los patrones y buscar solución al conflicto.

—Un telegrama de Viena asegura que el rey Milán en sus deseos de volver a casarse para asegurar la dinastía está negociando con el metropolitano de Servia su divorcio definitivo con la reina Natalia y ha declarado que si el mal estado de salud del rey Alejandro le obliga a residir en el extranjero él tomaría el título de rey padre. Otro telegrama dice que el rey Milán será nombrado co-Regente del Reino.—Almodovar.

Ojeada a la Prensa

De «El Imparcial» con el epígrafe «Gente nueva»

«Las novedades políticas que supone la reunión del directorio conservador con el Sr. Silvela merecieron a los hombres públicos interpretaciones diferentes.

Tal hubo, que poniéndose a considerar los riesgos de la situación presente, imaginaba que la iniciativa del general Martínez Campos tiene origen muy alto y responde al deseo de organizar núcleo político capaz de ponerse al frente del gobierno en momentos que se estiman tan graves como próximos. Otros entienden que se trata del primer pinito que hace el directorio para correr a los brazos más o menos amorosos del señor Silvela. Los más juzgan realizada la unión y constituido un poderoso instrumento de gobierno.

Con ser tantas las opiniones no hemos oído una, que es la que más nos satisficé, y por eso tras de consignarla vamos a defenderla.

Parécenos altamente perjudicial a los intereses de la acción y a los del partido silvelista toda alianza con los conservadores. La nación ha menester de un organismo vigoroso que utilizar si llega el fracaso de los liberales, es cierto; pero, ¿a quién le ocurre robustecer una hermosa construcción que cuenta con excelentes cimientos, adosándole cascote y maderá apollada procedente del último derribo?

¿No sería más cuerdo seguir acopiando materiales nuevos para lograr un edificio resistente y lucido?

La bandera que el Sr. Silvela ha le-

vantado proclamando sinceridad, selección y procedimientos distintos a los hasta aquí seguidos, se ha visto muy luego asida de una considerable opinión en el país. Amparándose de ella y cumpliendo los propósitos de la oposición, cabe acometer la empresa de nuestra regeneración política. Pero llevando a la defensa de aquella bandera gentes que hasta hace poco la escarnecían, gentes en quienes nadie pone ya confianza, se facilita la creencia de que los tales se alistan para herir por la espalda lo que no les fué dado vencer frente a frente, y se ahuyenta esa masa de opinión que, cuando nada se promete de la política, so acompaña y sustenta cuando va impulsada por la fe.

Y si se intenta ahora constituir en partido fuerte, ¿que vale más, procurar el auxilio eficazísimo del ambiente y de las simpatías públicas, ó recoger lo inservible y lo desconceptuado, lo que desvanece esas simpatías quizá para que se agrupen perdida toda esperanza en el régimen actual, en torno de los que defienden un enorme retroceso de la política española?

Para la propia campaña electoral que se avecina, un programa del señor Silvela manteniendo los principios de la verdad en el sufragio y los nuevos procedimientos políticos, esos procedimientos que representan esperanza halagadora aun entre los más escépticos, serviría de gran aliciente y pondría, por lo menos en las grandes poblaciones, en movimiento muchos electores que perdieron hace tiempo la fe.

Pero hablar de sinceridad electoral allado de los que la falsearon por modo tan irritante en las elecciones últimas de Madrid, y proclamar los procedimientos nuevos seguidos de los viejos, precisamente de los más viejos, representa una tarea algo peor que estéril: pernicioso, suicida.

Claro es que en el derribo de un alcázar siempre halla el hábil arquitecto materiales útiles; pero muy contados y elegidos con gran tino.

Por estas razones, entendemos nosotros que ni al país ni a los silvelistas conviene la unión de que se habla y que debe buscarse el vigor del partido que haya de reemplazar al gobierno en el propio credo que predicaba no há mucho con tanto ardor el señor Silvela, en ese credo que volvió a la iglesia política no pocos ateos.

Un puesto deben ocupar las esperanzas y otro los desengaños.

En un libro se inscriben los catálico

y en otro se extienden las partidas de defunción.

«El País» dice losiguiente comentando el artículo del «Heraldo» que publicamos ayer.

«Dice lo anterior el Heraldo á propósito de las alarmas y de las protestas suscitadas por el conato de insubordinación en Santander, pero eso que el colega dice no puede aplicarse á cuanto ocurre en todos los órdenes de nuestra vida?»

El voto de una gran autoridad. Escribilo anterior un diario que aunque con grandes inclinaciones populares y con muchas tendencias socialistas, todavía represente, ante todo, al pueblo, á todas esas clases directoras para las cuales el colega mismo pone en su artículo de ayer tantas inculpaciones y censuras.

Esto «no puede ser» que se deduce de las críticas henchidas de amargura del Heraldo, se encuentra en todos los cerebros y se escapa de todas las conciencias. Se puede pensar en socialista sin saberlo; la indignación que estalla en unos, y la compasión que asoma en otros, y el reconocimiento hecho aun por la misma burguesía—la clase directora que citan los periódicos—cuando el burgués con el burgués había en confianza y en secreto no es sino la prueba de lo que la tendencia socialista crece. Si expresa aquí, allí, táctica; si aquí discernida, allá inconsciente; si en todas partes no estuviese la evidencia de que hace falta una reforma, una verdadera revolución social, los soldados de Santander no hubieran protestado, los obreros no se congregarian en meetings, las mismas clases conservadoras no confesarían el daño, el Heraldo de anoche no representaría con tan viril y tan gráfica pintura la situación que ni puede sostenerse ni puede serarse de nuestra sociedad actual porque solamente cuando las sociedades tienen ya una nueva fórmula de vida, es cuando van en contra de las otras viejas fórmulas de gobierno caídas en el descrédito y mercedoras de anatema.

«Los germenés de descomposición depositados año tras año en el seno de la sociedad española, habian de dar sus frutos y ciego habrá sido quien no haya visto estos sentimientos multiplicarse y crecer para llenarlo todo.» Al decir esto, el Heraldo habla con elocuencia que no puede superarse con elocuencia que no dimana del colega, sino que tiene la misma sobria y enérgica expresión que dan los hechos.

Va siendo tiempo de que esa subversión del espíritu público que visiumbra el Heraldo, llegue á la presión más alta para concluir en el *clai* formidable de las justicias y desquites. Se ha dicho lo siguiente muchas veces: más para qué considerarlo como un tópicico fatto de sustancia ó como frase hueca sin valor ninguno? No, no es posible; todo eso de las harturas del pueblo de la hora de las venganzas, del momento de tremenda ira y de acción implacable, populares, promovido por aquellos otros frases también del viejo régimen—del abuso, de la exacción, de la injusticia, del privilegio entronizado en todo y dominado en todo, tiene *vuelta* explicable

regreso lógico en la retórica y en la realidad que mandan y se imponen. Y este momento que ha de llegar muy pronto para una revolución más grande y de más eficacia que las otras, en todas partes se halla escrito, mirando así igualmente el opresor que el oprimido; el obrero que el patrón, el harto que el hambriento y para certificar de esto y para afirmar todo esto, está ahí sino bastaran nuestras frases, la prensa que no es, que aun no se llama socialista y que señala en sus columnas la preparación de hoy, para el *fiat* revolucionario y reformador de toda, del mañana.

X. X. X.

De «El Nacional» en contra de Sr. Silvela y de el Directorio Conservador, y con el expresivo título de «INRI».

No se ha comunicado oficialmente la noticia, pero corre ya tan como cierta entre aquellas personas y por aquellos círculos donde los sucesos han debido elaborarse, que sería inútil negarla.

El Directorio conservador otorga la jefatura del partido que dirigía don Antonio Cánovas del Castillo al general Martínez Campos.

Impresionados todavía de la emoción que produce en nuestro ánimo semejante acto, difícilmente acertaremos con las frases más decorosas y más propias para envolver nuestro juicio. Serían mejor reflejo de nuestra opinión los impulsos del enojo, franco y resuelto. Pero no el respeto de las decisiones del Directorio, sino el respeto al público con quien nos comunicamos, contiene nuestra pluma en las fronteras de la cortesía.

Ignoramos que participación ha tenido en este desengaño cada uno de los ilustres personajes que tomaron sobre sí el arduo empeño de reorganización conservadora. Mejor por deducciones que por convencimiento, podremos adivinar que Azcazaga y Pidal han votado resueltamente la jefatura de Martínez Campos; que Elduayen la ha reslazado más por inoportuna que por mala, retirándose de la lucha al placido vivir del hogar suntuoso, y que Cos Gayón, viendo marcharse apenas nacidas las seniles ilusiones de su disparatado jefatura, dobla la cabeza bajo el sable de que se presenta amparado el señor Silvela.

Para venir á esta humillación, valiera más haberse entendido el primer día con el general Martínez Campos, sin dejarle volver á sus carneros, como decía, hablando del fracaso de sus gestiones, en aquella memorable carta.

Hubiérase ahorrado entonces el nervioso soldado las espontaneidades irrepentadas contra la memoria de Cánovas y nosotros el dolor de tolerárselas.

Por floca que sea la memoria de los conservadores y por muchas nieblas que hayan envuelto la tumba de Cánovas, nos parece demasiado fresco el recuerdo para que ahora vengan á hincar docilmente la rodilla delante del general Martínez Campos.

El señor Silvela mordía á Cánovas vivo; el general Martínez Campos corrió

us espuelas por aquel cadáver, todavía caíense.

El nuevo Alcalde.

A las cuatro de ayer tarde se reunió en sesión extraordinaria el Ayuntamiento de esta capital con objeto de dar posesión al nuevo Alcalde don Mariano Vicen Cuartero.

Previo el juramento de ritual, y hecha entrega por el Alcalde saliente al entrante de las insignias de autoridad ocupó el sillón presidencial el señor Vicen quien, bastante emocionado, dijo que si solo hubiera contado con sus propias fuerzas, acaso no habria aceptado el nombramiento de Alcalde: que si se habia decidido á admitirlo era por que contaba con la valiosa cooperación de los señores Concejales que confiaba no le habian de negar su concurso en bien de la Administración Municipal. Propuso un voto de gracias para el Alcalde saliente señor La Orden que fué aprobado por unanimidad y, después de hacer uso de la palabra varios señores Concejales ofreciendo al Alcalde que le ayudarian en su gestión, siempre que esta permaneciera alejada de la política y se inspirara en el bien común se dió por terminada la sesión. Fueron muy elogjadas las palabras del señor Cerverio por su modestia y corrección exquisita.

Ahora cuatro palabras por via de comentario.

No va el señor Vicen á la Alcaldía—como no fueron tampoco el penultimo Alcalde conservador ni el último fusinista—llevados por sus propios méritos, por su significación personal. Tanto á aquellos, como á algunos más de los que han desempeñado tan alto cargo, les faltó eso que pudiéramos llamar *talla social*, la *talla social* necesaria para ocupar el puesto de primer ciudadano dentro de la colectividad pueblo que es lo que, á la postre, representa el Alcalde, y que no negamos pueda tener el Sr. Vicen.

«Unos y otros han sido llevados á aquel puesto por la política y el caciquismo y más como premio á servicios personales que como justo galardón á sus desvelos por la prosperidad y engrandecimiento del país.

Por eso la opinión pública ha mirado con escato entusiasmo el nombramiento del señor Vicen para Alcalde, con el mismo escato entusiasmo con que miro el de alguno de sus predecesores, por que ha tenido en cuenta más que las cualidades de las personas, de las que no se puede juzgar *a priori*, el origen del nombramiento.

El señor Vicen es joven: nosotros apenas lo conocemos, por haberlo tratado poco; dicen que su caracter, si peca de algo es de demasidamente enérgico y no es la enérgia la cualidad que menos falta hace en esos puestos, más para contener las demasías que puedan venir de arriba que, las que que puedan emanar de abajo.

Aun no es tiempo de juzgarlo y nosotros hemos de hacerlo con absoluta imparcialidad y sin tener para nada en cuenta ni aun la prevención que contra este periódico ha mostrado el nuevo Alcalde sin

duda porque el DIARIO no es de los que se prosternan siempre ante el sol que sale.

Obre bien el señor Vicen y no le faltarán nuestros aplausos; así como tampoco omitiremos las censuras para sus desaciertos si los tuviere.

A los hechos nos atendremos procurando contrastar nuestro propio juicio con los dictados de la opinión pública: en la que siempre procuramos inspirarnos.

NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 29 (8,40 m.)

Telegrafian de Washington que á los Ministros de Marina y de la Guerra se les ha concedido licencia por una temporada. El presidente Maz-Kintey no contestará á la nota que le ha pasado nuestro Ministro de Estado hasta después que se verifiquen los elecciones que han de tener lugar el día 12 de Noviembre.

Madrid 29 (8,40 m.)

La huelga de los panaderos sigue con tranquilidad.

La prensa yankee califica de habilísima la nota pasada á aquel Gobierno por nuestro ministro de Estado.

Se dice que por precipitación del Directorio del partido conservador se ha perdido el concurso del señor Elduayen para los fines que aquel perseguía.

Madrid 29 (10 t.)

Se han firmado los decretos nombrando Director general de Hacienda del Ministerio de Ultramar al Señor Lavina; de Justicia del mismo ministerio al Sr. Ariño; de Administración de Filipinas al Sr. Miranda; intendente de Hacienda de Filipinas al Sr. Dominguez Alfonso y Fiscal del Tribunal de Cuentas al Sr. Suarez Inclan.

Noticias

Por la Guardia civil del puesto de Retortillo, ha sido capturado y puesto á disposición del Juzgado de instrucción de Almazán el vecino del referido Retortillo Pedro Marcos y Marcos, como presunto autor de una herida inferida con un puñal á su vecino Santos Remacha Sanz, de cuyas resultas ha fallecido.

Por Real orden fecha 26 del corriente mes, le ha sido admitida la dimisión del cargo de Alcalde de la villa de Almazán, á D. Justo Salaverri y nombrado también por Real orden de la misma fecha para dicho cargo, al concejal de aquel Ayuntamiento D. Florentino Rodrigo Egido.

El día 22 del corriente falleció en

Madrid D. Victoria Mendoza esposa de nuestro amigo don Balduino y amigo don Baldomero Martialay.

Conceda Dios la posible resignación al Sr. Martialay para soportar esta nueva desgracia que hoy le aflige.

La rondalla soriana dió anoche serenata al nuevo Alcalde Sr. Vlcen siendo obsequiada por este con pastas vinos y cigarrós.

Después tocaron en el Cirulo de la Amistad donde fué como siempre, muy aplaudida.

Se encuentra enferma de algún cuidado la esposa de nuestro estimado amigo don Primo de Marco.

De todas veras deseamos la pronta mejoría de la enferma.

Por fortuna no ha revestido gravedad alguna la dolencia que, con caracteres alarmantes, atacó anteayer á la esposa de nuestro buen amigo don Pablo Romero, de lo que sinceramente nos alegraremos.

Acompañamos en el dolor que experimentan nuestro convecino don Felipe Sanz y su familia por la muerte de uno de sus hijos acaecida hoy.

La misa de entierro se verificará mañana á las nueve, en la iglesia del Salvador,

Anoche salió con dirección á Madrid la familia de nuestro respetable amigo D. Felix J. Carazony Gobernador civil que fué de esta provincia.

Descamos feíz viaje y muchas prosperidades á tan apreciable familia.

Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Defunciones: Felipe Sanz Romera 1 año.

Pasatiempos.

Solución

APARATO.

Jeroglífico comprimido.

X tro

La solución mañana. *Fernando Peña.*

Observaciones metereológicas.

Máxima solar ayer.....	29,0
Id. sombra.....	16,8
Mínima.....	7,8
Temperatura nueve mañana hoy...	11,8
El barómetro indica buen tiempo.	

Memorandum
NOTAS PARA MAÑANA.

OCTUBRE
SOL sale 6,23 mañana; ponerse 4, 59 t r 1.

30

292 **Sábado** 63
S. Claudio.

Cultos religiosos.

Día 30 Vigilia de los Santos. Ayuno. Santos. Marcelo, Eutropia, Saturnino, Máximo, Claudio, Lupercio, Victorio, Cenobio, Teonesto, Lucano, Serapión, German y Gerardo.

La misa y oficio divino son de santa Eduviges, viuda, cuya festividad fué el día 17 con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la vigilia expresada.

En la Colegiata hay dos misas cantada la de fiesta después de tercia y la de vigilia después de nona. Sigue el rosario en todas las iglesias.

Bolsa de Madrid
Cotización del 29 de Septiembre de 1897.

ÚLTIMOS CAMBIOS.

Denda perpetua a 4 por 100 interior....	63,80
Id. id. en títulos pequeños.....	63,90
Id. series G y H.....	66,80
Denda perpetua al 4 por 100 exterior....	79,80
Id. en títulos pequeños.....	83,45
Id. series G y H.....	90,75
Denda a 4 por 100 amortizable.....	76,05
Iden. títulos pequeños.....	76,75
Obligaciones de Aduanas.....	96,75
Banco de España.....	417,00
Compañía Arrendataria de Tabacos....	211,00
Paris á la vista.....	32,60
Oro nuevo.....	00,00

ANUNCIOS PREFERENTES.

Al público.

¿Queréis convenceros de que la elegancia, el buen gusto y la economía imperan en el comercio Soriano? Visitad la acreditadísima sombrerería La Soriana y os convercereis.

Allí hay gusto y hay sombreros baratos; formas bonitas tanto para caballeros como para señoritas.

Hilario Blasco—La Soriana Collado nº 70.

SORIA Imp. de Abdon Perez.—1897
Postigo, 2.

—Cómo, señor, ¿Es posible que no este yo prisionero?

—Podeis marcharos cuando gustéis.

—Señor, soy vuestro humilde servidor y tengo el honor de ofreceros mis respetos.

—¡Ah! Oid una palabra.

—Y dos también, señor.

—Os repito que Francia tiene contraídas para con vos obligaciones que es preciso que pague. Escribid al regente; haceldle la relacion de lo que se os debe; manifestadie vuestra situación, y si particularmente deseais alguna cosa, decidle con franqueza vuestro deseo. Yo salgo garante de que hará justicia á vuestra petición.

—Señor, sois demasiado bondadoso, y no dejaré de hacerlo. ¿Puedo esperar que de los primeros fondos que entren en tesorería.

—Se os pagará, os doy mi palabra.

—Mañana mismo, señor, dirigiré mi solicitud al regente.

—Y el mismo dia se os pagará.

—¡Ah, señor, cuántos favores!

—Id con Dios, Buvat, id con Dios, que os estará esperando vuestra pupila.

—Teneis razon, señor; pero nada habrá perdido

con esperarme, puesto que la llevé tan buena noticia. Hasta que tenga el honor de volver á veros. ¡Ah, perdonad! ¿Puedo sin indiscrepción preguntaros como os llamaís? A S. A. orden de S. A.

—Felipe.

—Hasta otro día, señor Felipe.

—A dios, señor Buvat. Pero, esperad un momento. Es preciso que yo dé la orden para que os dejen salir.

Y al decir esto tocó la campauilla y se presentónn hujier.

—Haced que venga Ravanne.

El hujier salió, y dos segundos después entró un oficial de guardias.

—Ravanne, dijo Felipe, conducid á este buen hombre hasta la puerta del palacio real. Queda libre.

—Bien, serenísimo señor, dijo el joven oficial. Un rayo de luz pasó ante los ojos de Buvat que abrió la boca para preguntar quien era aquel á quien se daba semejante tratamiento; pero Ravanne no le dió tiempo.

—Venid, señor Buvat, venid; ya os espero.

Buvat miró estupefacto al señor Felipe y al oficial; pero como esté no comprendió el motivo

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

(Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS	12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....		43.598.510
TOTAL.....		55.598.510

32 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra incendios de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acreditado por siniestros desde el año 1864, de su confianza que inspira al público, habiéndose dado la suma de pesetas 59.159.694'43.

Subdirector en Soria, D. José Castellví. Plaza de Herradores, 15 bajo.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las Dotales Rentas de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



GRAN FARMACIA

DEL Doctor Monge



Medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en 1889.

Quantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como razón de su cargo y empleo se vean precisados á fijarla en la capital, no deje esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito es ya de mucho y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propiedad no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente á la confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su práctica proponen rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicamentos, todos dotados de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y permite competir, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que esta tenga pomposo nombre de *Específicos*.—Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos los autores de más nombradía.

Unico depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar instantáneamente el dolor de muelas rabioso

Aibaf Serdna DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honor y provecho.

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—Soria.



Se responde de la perfección de cuantos trabajos se contrayan en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en este capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos prótesis, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

de su admiración, renovó por segunda vez la invitación de seguirle.

En la puerta quiso el centinela detener á Buvat.

—Por esta orden de S. A. R. el serenísimo señor regente, esta libre este caballero—dijo Ravanne.

El soldado, presentó las armas y le dejó pasar.

Buvat creyó que le daba un mareo, sintió que le faltaban las piernas y se apoyó contra la pared.

—¿Qué teneis, amigo?—le preguntó su guía.

—Perdonad, señor—contestó balbuciente Buvat—Quizás la persona á quien he tenido honor de hablares?

—El serenísimo señor regente en persona—respondió Ravanne.

—¿Es posible?—exclamó Buvat

—Y tan posible—contestó el joven.

—¿Ha sido el mismo regente quien me ha prometido que se me pagarán mis atrasos?—preguntó Buvat.

—No se lo que os habrá promerido—contestó Ravanne;—pero lo que si sé es que la persona que me ha dado la orden de conducirnos aquí es el regente.

—Señor, necesitaría papel y tintero para deciros la cantidad exacta.

—Pero así de memoria, ¿cuánto calculais que será, sobre poco más ó menos?

—Unas cinco mil trescientas libras, sin los quebrados.

—¿Y deseais que se os paguen?

—No puedo negaros, señor, que en ello tendría gran placer.

—¿Y les esó todo lo que pedis?

—Absolutamente todo.

—Pero por el servicio que acabais de hacer á Francia, ¿no exigis nada?

—Sí por cierto. Solicito el permiso de poder avisar á mi pupila Bathilde que debe estar muy inquieta con mi ausencia. Solicito además; si esto no es abusar de vuestra bondad, que se le permita á ella venir á hacerme una visita; pero si esta segunda petición es demasiado indiscreta, me limitaré á la primera.

—Mas haremos que todo eso, señor Buvat; las causas por que estabais detenido ya no existen; así, pues, vamos á daros libertad, y vos mismo podeis llevar la noticia á vuestra pupila.